

CREENCIAS Y SUSPERSTICIONES EN EL VALLE DE CARRANZA

LUIS MANUEL PEÑA

ETNIKER-BIZKAIA

Dpto. Etnografía Instituto Labayru

CREENCIAS RELACIONADAS CON ANIMALES

Las abejas

Se observa un profundo respeto por la gente de mayor edad hacia las abejas, que nunca mata aunque se trate de las que a menudo entran en las casas y se las encuentra golpeando insistentemente contra los cristales de las ventanas. A éstas, bien al contrario, se las ayuda a salir. Consideran algunos que es pecado matar uno de estos insectos. Dicen que matar una abeja "es quitarle la mano a Dios".

Entre los aficionados más viejos se comenta que muy antiguamente a quien mataba un enjambre se le amputaba un brazo; según otros se decía que se le debía cortar el brazo ya que constituía un pecado grave.

Se cree que cuando se producen enjambrazones naturales en una colmena, el número de colonias que la abandonan es siempre impar: uno, tres e incluso cinco, pero nunca par.

Cuando sale el enjambre, durante un breve período de tiempo permanece volando cerca de la colmena. Se aprovecha entonces para hacer ruido con objetos metálicos: tapas de cazuelas, latas, etc., creyendo que así se posa en la rama de un árbol próximo al colmenar. Aun así, hay ocasiones en que se escapa, entonces se arroja al aire tierra o arena intentando acertar al frente de la colonia en vuelo. Se piensa que así desciende nuevamente.

En Lanzasagudas, el dueño de un colmenar de la zona, regalaba un panal de miel a la iglesia, después

de catar. Tras la celebración de la misa, el mayordomo de las ánimas, realizaba la subasta del panal y el que más dinero ofreciese por el mismo se quedaba con él. Este dinero se destinaba a misas para las ánimas.

Las mariposas

Algunos informantes recuerdan que cuando eran niños sus mayores les decían que no debían matar las mariposas porque era pecado. Casi ningún informante sabe la razón, pero algunos recuerdan que se decía que las mariposas eran ángeles del cielo.

Las culebras

—Se considera que los cabellos tienen la capacidad de transformarse en serpientes. En concreto, se asegura que poseen esta cualidad las crines del ganado caballar. Cuando una crin se desprende con "cabeza", es decir, con el bulbo, y cae al agua de una laguna o una charca, llega a transformarse en una culebra. La cabeza del pelo dará lugar a la del reptil y el resto del pelo a su cuerpo.

Uno de los informantes recuerda que de niños hicieron un experimento para asegurarse de que esto ocurría así. Arrancaron crines a una yegua y las depositaron en un pozo. Le visitaron con frecuencia hasta que pudieron comprobar que, efectivamente, se habían transformado en diminutas serpientes píliformes con movimiento propio.

Otro informante me señalaba que esta transformación puede ocurrir también debajo de una piedra.

—Se cree además que la etapa de crecimiento la pueden efectuar en el interior de una persona si ingiere accidentalmente una de estas pequeñas serpientes. Se debe tener por tanto mucho cuidado al beber agua de fuentes y arroyos. Si se traga una de estas culebras se alojará en el estómago donde crecerá paulatinamente a medida que aprovecha el alimento consumido por la persona que la hospeda.

Se cuenta el caso de una muchacha que sin saberlo tragó una pequeña serpiente mientras bebía. Con el tiempo se le fue abultando el abdomen por lo que sus padres creyeron que se hallaba embarazada. La llevaron a un médico y éste determinó que lo que realmente tenía era una serpiente alojada en el estómago. Parece ser que no era aconsejable operar por miedo a que fuese “picada”. Entonces, una mujer conocida de la familia les aconsejó que para sacar el reptil, la muchacha debía introducir la cabeza en un recipiente con leche ya que las serpientes se sienten atraídas por este alimento.

—Por esta razón se aconseja que para sacar una culebra de su escondrijo se debe poner un recipiente con leche cercano al mismo. La atracción que este alimento ejerce sobre la serpiente hace que salga a tomarlo pudiendo así ser localizada y capturada.

—En el verano se dejan las vacas en el prado durante la noche. Se dice que mientras duermen algunas son mamadas por serpientes no pudiendo sacar su dueño nada de leche a la mañana siguiente cuando las ordeña.

También se afirma que se han dado casos en que alguna serpiente ha mamado a una vaca en la cuadra. Una informante cuenta que su padre tenía las vacas atadas al pesebre y estaba preocupado porque una de ellas no daba leche al ordeñarla. Entonces permaneció al acecho hasta que vio cómo una culebra de gran tamaño trepaba lentamente por la pata de la vaca y la mamaba, mientras la vaca “estaba como una santa”. Hasta que no acabó de mamarla no la mató por miedo a que le “picase” la ubre.

—Se dice que las varas de avellano tienen la propiedad de “amortecer” o dormir a las culebras si se las toca con ellas. Cuando encuentras una serpiente si la tocas con una vara de esta madera, el animal se adormila quedándose inmóvil. Esta propiedad es exclusiva del avellano, no presentándola los demás árboles o arbustos.

—Cuando los niños jugaban a “aprender”nidos, si observaban que un pájaro revoloteaba insistentemente en torno a un árbol sin poder huir, es que en él había enroscada una culebra que le “llamaba” o atraía. Se cree que las serpientes hipnotizan a los

pájaros atrayéndolos hacia sí para comerlos y lo hacen mediante su “réspere” o lengua con la que se cree que “pican”.

—Cuando se huye de una serpiente siempre ha de hacerse ascendiendo por la pendiente y nunca hacia abajo ya que consigue alcanzarte. Algunos aseguran haberlas visto unir la cabeza con el extremo de la cola formando un aro que rueda cuesta abajo para alcanzar a sus presas.

—Se afirma que las culebras son tan venenosas porque se alimentan entre otros animales de sapos. Se considera a los sapos mucho más venenosos que a las serpientes de modo que si estas últimas no los comiesen no tendrían tanto veneno.

Se sabe que cortándole la cabeza a la culebra, el resto del cuerpo, a diferencia del sapo, no contiene veneno. Algunos han consumido este reptil.

—También se dice que las culebras no “pican” en el agua y si lo hacen no ocurre nada ya que no inoculan veneno. Otros afirman que sí inoculan veneno pero en una dosis inferior a si muerden en tierra.

El “enano”

Se cree que el “enano” o “enánago” (se trata del lución o sirón, *Anguis fragilis*) es beneficioso y amigo del hombre, pues cuando alguien duerme en el campo y próximo a él hay una culebra con intención de “picarle”, el “enano” se acerca a la cabeza de la persona y haciéndole cosquillas en la oreja la despierta.

El lagarto

Del lagarto se asegura que es amigo del hombre y enemigo de la mujer.

Para algunos es un animal peligroso porque cuando muerde “hace presa” y es muy difícil desengancharlo. Sin embargo, éstos también opinan que tiene más tendencia a atacar a las mujeres. A los hombres, bien al contrario, los avisa si van a ser mordidos por una serpiente. Cuando en la época de la recolección de la hierba se echaba la siesta en el prado, si el lagarto veía que una culebra se acercaba a un hombre, al igual que el enánago, le despertaba. Para ello trepaba por el cuerpo del dormido y corría apresuradamente sobre él. Hay quien dice que le despertaba introduciéndole el rabo por la oreja.

Los murciélagos

Parece ser que en Carranza se asociaron los murciélagos a las almas en pena, que al igual que

las ánimas que aparecían bajo la forma de una luz, esperaban alguna oración que las liberase de su estado. Así, una de las personas consultadas me indica que efectivamente, los murciélagos que aparecen colgados en las iglesias son almas en pena.

El erizo

El erizo es otro animal al que la tradición le ha atribuido cualidades que desde luego no posee, como la de ser ladrón de manzanas. Se cree que se acerca hasta las manzanas caídas y clavándolas en sus pinchos se las lleva. Otros aseguran que trepa al manzano y allí mismo las clava para robarlas.

La paniquesa

Si un animal goza de mala fama entre los carranzanos, ese es la comadreja. La comadreja recibe en Carranza el nombre de paniquesa. Se dice de este animal que es muy peligroso atribuyéndole un carácter vengativo. Se puede afirmar que el temor hacia el mismo así como los medios para protegerse de su acecho están extendidos por todo el Valle. Desde luego, la mala fama que acompaña a este mustélido excede en mucho a su peligrosidad.

Se cree que si se amenaza a la paniquesa regresará a la cuadra o a la caseta de monte, donde se guarda el ganado por la noche, y morderá las ubres de vacas y ovejas. A consecuencia de esta naturaleza vengativa se recomienda no intimidarla y no intentar matar si no se tiene la seguridad de conseguirlo.

Una informante recuerda que de niña le decían que si veía una paniquesa en vez de hacerle daño debía llamarla "bonita, bonita, bonita". Así se marchaba sin hacer ningún daño.

Se cuenta de uno que fue a segar y mientras trabajaba "maladó" sin querer un nido de paniquesa que se encontraba oculto entre la hierba. Tenía el segador para beber una jarra con agua a la sombra y al ver la paniquesa lo ocurrido, se metió en ella envenenando el agua. Sin embargo, quien segaba se percató de que había destruido el nido por lo que lo volvió a reconstruir, entonces la paniquesa se acercó de nuevo a la jarra y "barció" el agua para que no le hiciese daño al hombre.

Para protegerse de su acecho se queman junto a la puerta del caserío o caseta calzados viejos de goma, zapatos y alpargatas, que en conjunto reciben el nombre de "zapatuñas" o "zapatuñas", y más recientemente ruedas y cámaras. Se asegura que el humo y el olor que se desprenden tienen la virtud de ahuyentarla. Recuerdan en Montañán que un vecino

de este pueblo procuraba tener siempre humo alrededor de la casa para alejarlas.

Una persona dedicada a la caza con "cepos" (trampas), me comentó que no se tenía costumbre de capturar paquinesas; sin embargo no conocía la razón y le resultaba doblemente extraño pues había sido habitual cazar las otras especies de mustélidos y además la paquinesa poseía una piel de calidad aceptable.

El topo y el sapo

La gente relata un breve cuento que trata de explicar por qué al topo le faltan los ojos y al sapo el rabo. Se dice que antes los topos tenían ojos y carecían de rabo y los sapos, en cambio, sí tenían este apéndice pero eran ciegos. Un día se encontraron ambos animales y el topo le sugirió al sapo cambiar sus ojos por el rabo del último. El sapo accedió y por eso desde entonces no tiene rabo, pero sí ojos, y al topo le sucede lo contrario. De ahí que cuando una persona cambia una cosa por otra peor se le diga: "Eres igual que el topo, que has cambiado los ojos por el rabo".

Los gatos

Los gatos machos se diferencian de las hembras en que los primeros nunca tienen el pelo de tres colores distintos mientras que las hembras sí pueden tenerlo.

La mula

Los mulos, por ser un híbrido resultante del cruce de dos especies distintas, son incapaces de reproducirse entre sí. Sin embargo, existe una curiosa explicación acerca de la esterilidad de este animal: Se dice que el buey y la mula fueron al pesebre donde nació Jesús para darle calor, pero la mula no pudo evitar comer la paja del pesebre y por ello Dios la castigó a no poder parir nunca.

Animales indicadores de presagios

Son varios los animales a los que la gente les atribuye la cualidad de indicar futuros sucesos, unos como consecuencia de un comportamiento poco habitual, otros simplemente por motivo de su presencia. Algunos, como el cárabo o el perro, auguran la muerte; otros, los años de vida por disfrutar: el cuco; los hay que presagian cambios atmosféricos: gatos, vacas, gallos y gallinas; y otros, visitas y noticias de diferente índole.

Todo lo concerniente a los mismos se desarrolla en el apartado relativo a los presagios.

CREENCIAS RELACIONADAS CON EL CUERPO HUMANO

El ombligo

Se dice que si se extrae la suciedad que se acumala en el ombligo se puede morir desangrado a causa de la hemorragia que se provoca.

Normalmente se aconseja a los niños no urgarlo con el dedo por ser muy peligroso.

Las uñas

Las uñas son sin duda el elemento que da lugar a creencias más variadas estando todas ellas muy extendidas:

—Por ejemplo, las uñas no se pueden cortar cualquier día de la semana si no se quieren provocar dolores de muelas. Se deben cortar aquellos días cuyo nombre no incluya la letra "r", es decir: lunes, jueves, sábado o domingo. Según otros, sólo se deben cortar los lunes, pues si se hace cualquier otro día se origina el mencionado dolor.

—En concordancia con lo anterior, para que no salgan "gatos" (padrastos) en la piel que rodea las uñas, éstas deben cortarse los días que no contengan "r". Otros afirman que salen si se cortan los días de fiesta, pero cortándolas los lunes no.

—También conviene cortar las uñas los lunes para que no crezcan tanto.

—Otra creencia bastante antigua por las referencias que los informantes de la misma me indican, es la de no cortar nunca las uñas de manos y pies a los niños muy pequeños ya que de hacerse se quedan sordos. Parece ser que posteriormente esta costumbre se limito a las uñas de los pies.

—Además es creencia generalizada que la ingestión de las uñas provoca la locura. De ahí que se aconseje cortarlas fuera de la cocina, donde es normal que se hallen alimentos, pues el que al comerlos ingiera accidentalmente los restos de uñas que en ellos hubieran caído, enloquece. Las limaduras de uñas provocan el mismo efecto. Otros informantes indican que para que ocurra esto, las uñas deben caer en vino.

—Cuando en las uñas aparecen manchas blancas se dice que son debidas a las mentiras que ha proferido el individuo en cuestión y aparecen tantas manchas como mentiras ha contado. Generalmente esto se les dice a los niños.

—Otra de las personas consultadas me ha comentado lo siguiente: Para que los niños pequeños canten bien de mayores debe ser un adulto con buena voz quien les corte las uñas por primera vez y debe hacerlo debajo de una higuera.

CREENCIAS RELACIONADAS CON LOS ALIMENTOS

El pan

—Cuando un trozo de pan cae al suelo, el que lo recoge, aunque no vaya a comerlo, le da un beso. En la actualidad, esta costumbre ha desaparecido.

—Las otanas, antaño, y ahora las barras de pan, no deben posarse con la base plana hacia arriba pues se cree que entonces sufren las ánimas. En la actualidad se sigue dando vuelta al pan cuando se posa mal, pero en general se desconoce el origen de este acto y se procede así por costumbre.

—Nunca debe pincharse el pan con el tenedor o la punta del cuchillo porque según es creencia, se clava a Cristo.

—En los tiempos en que se elaboraba el pan en casa, una vez hecha la masa y antes de dejarla "ledar" (fermentar) se marcaba sobre la misma, con el borde de la mano, una cruz. Una vez modeladas las piezas de pan y antes de meterlas al horno también había quien les marcaba una cruz con un fin protector.

—Los panes se llevaban al horno envueltos en un paño blanco. Tras meter los panes en el horno, algunos aseguran que el paño se debía recoger y doblar cuanto antes ya que así los panes subían más y salían más buenos.

Las castañas

—A los niños se les decía que si comían las castañas crudas, sobre todo si lo hacían con la fina piel que se encuentra por debajo de la cáscara, les "salían" piojos. Se refiere a las castañas comunes, fruto de *Castanea sativa*.

—También se les decía que si comían castañas pilongas (fruto del castaño de Indias, *Aesculus hippocastanum*) no crecerían, quedándose enanos.

El agua

Para prevenir el daño que pudiera causar el agua si su potabilidad era dudosa, por beberla en arroyos, fuentes de no muy buen aspecto e incluso charcas, se acostumbraba hacer dos cruces con la mano mientras se recitaba lo siguiente:

Por aquí pasa Dios

Por aquí vuelve a pasar

Si esta agua está mala

Que me la haga arrojar

Si bien, cuando se trataba de niños y el siguiente en el turno para beber se impacientaba, a veces añadía la coletilla: "Que te haga reventar".

CREENCIAS RELACIONADAS CON OBJETOS

Tijeras

Entre las costureras y las personas que acostumbran coser, se dice que si las tijeras caen al suelo y se clavan, es señal de que van a recibir la visita de un hombre o "visita caballero".

Espejos

Se ha de evitar romper espejos, pues esto acarrea mala suerte.

PRESAGIOS DE MUERTE

El aullido del perro

Cuando un perro aulla lastimeramente por la noche es que alguien va a morir.

El canto del cárabo

Si el "cárabu" ulula próximo al caserío, es que alguien del mismo va a morir.

El canto del cuco

Esta creencia se incluye aquí si bien a lo que realmente hace referencia es al número de años que a uno le queda por vivir.

En la época en que canta el "cucu", los niños averiguan su esperanza de vida preguntándose a esta ave:

"Cucu de marzo
cucu de abril
dame los años
para vivir".

A continuación contaban el número de veces que emitía su canto correspondiendo éste a los años de vida que les daba.

PRESAGIOS DE CAMBIOS ATMOSFERICOS

El gato

Cuando se ve a un gato sentado que pasa continuamente las patas delanteras por su cara para asearse, es señal de que va a llover.

El gallo

Los gallos acostumbran cacarear de madrugada, cuando clarea el día. Pero en ocasiones lo hacen a deshora, bien al atardecer o muy de madrugada. En tal caso presagian un cambio atmosférico.

La gallina

Hoy en día es difícil encontrar gallinas sueltas, pero antaño estas aves vivían en libertad buscando su alimento por prados y caminos, poniendo sus huevos en "nidales" escondidos entre zarzales y permaneciendo resguardadas sólo al anochecer y no en todos los casos. También es sabido que al llegar la noche o al sentirse amenazadas, tienden a subirse a cualquier objeto elevado: un palo horizontal, una rama, etc. Sin embargo, cuando se comportan así, subiéndose a las ramas bajas de los árboles, sin haber anochecido o sin ninguna otra razón aparente, se considera este hecho como un indicio de que el tiempo va a enfriar.

Las vacas

—Durante el invierno, si todas las vacas de la cuadra se tumban hacia el mismo lado por la noche, es que va a nevar.

—Cuando las vacas que están en el prado en vez de pacer miran al cielo, es que va a empeorar el tiempo.

Las arañas

La estructura típica de un caserío carranzano presenta la cuadra en la parte más baja inmediatamente seguida de la planta que sirve de vivienda a sus moradores. Aun procurando mantener limpia la cuadra, es inevitable que en el techo de la misma, las arañas (o "arañones", como se acostumbra llamarlas) instalen sus telas.

Normalmente no se las suele ver en la vivienda, pero de vez en cuando, a través de las rendijas que quedan entre las tablas, pasan a ella. Cuando ocurre ésto se dice que va a cambiar el tiempo para llover.

Las argomas

Los animales se encuentran a menudo involucrados en predicciones atmosféricas, pero además se ha recogido una creencia en la que no es un animal sino una planta el medio de predicción. Es la siguiente: Si las "árgumas" presentan una floración abundante es señal de que ese mismo invierno se producirán copiosas nevadas.

Contar estrellas

Se decía además que durante las noches estrelladas no se debía intentar contar el número de estrellas, ya que de hacerlo, al otro día llovía.

PRESAGIOS DE VISITAS Y NOTICIAS

Las mariposas

Se dice que si una "palomita" (mariposa) entra en la casa, es señal de que alguien de la misma va a recibir una carta. Si revolotea por toda la habitación, generalmente la cocina, las noticias son para toda la familia, pero si lo hace alrededor de uno de sus miembros, será esa persona en concreto la que reciba la noticia.

Pero la presencia de la mariposa no sólo señala la proximidad de una carta, sino que además, el color del insecto indica el carácter de la misma: Si la mariposa es blanca, la carta traerá buenas noticias, en cambio, si es negra u oscura, serán malas.

Los gatos

Cuando se ve al gato pasándose una pata delantera por la cara para limpiársela, es que se va a recibir una visita en la casa. Si se la "lava" con las dos "manos", las visitas también serán dos.

OTRAS CREENCIAS

—A las gallinas "lluecas" (cluecas) no se les ponían huevos "gallaos" (fecundados) en abril porque se creía que los de este mes estaban "cuquiaos" y de ellos no salían pollos.

Con los huevos de mayo se obraba de igual modo, pero en este caso no porque no naciesen polluelos, sino porque se creía que los que nacían eran tan débiles que acababan muriendo.

El número de huevos "gallaos" que se ponen a una gallina "llueca" para que los "gore" (empolle), no puede ser cualquiera sino que debe ser un número impar.

También existe un medio para elegir el sexo de los futuros pollos: Se cree que de los huevos más

redondos nacen pollas y de los más puntiagudos, pollos.

—El trece se tiene por mal número. Por ejemplo, antaño, cuando se estaba "acinando" (levantando almiarés de hierba seca) nunca se hacían trece "cinas" (almiáres). Si se llegaba a este número se levantaba una más porque se consideraba que traía mala suerte dejar trece, o si no llegaba la hierba, se procuraba dejarlas en doce. Por la misma razón, cuando se hacían las "rayas" al sembrar las patatas, nunca se dejaban trece. Si en una mesa se sentaban trece personas, se procuraba buscar a otra o se levantaba una de ellas, etc.

—Durante el mes de mayo, los niños acostumbraban mojarse la cabeza con el agua que queda retenida en el cuenco basal que forman los pares de hojas de los "peines de mayo" (cardencha, *Dipsacus fullonum*) a la vez que recitaban:

"Agua de mayo

créceme el pelo

cuatro palmitas

menos un dedo".

Después se peinaban utilizando el extremo espinoso de esta planta. Se creía que el agua de mayo tenía la propiedad de fortalecer el pelo creciendo éste más recio.

—Se dice que no se deben contar las estrellas durante las noches despejadas, pues al que así lo hace le salen verrugas en las manos.

INFORMANTES:

Ramón Cerro, Ahedo; María Pía Cerro, Ahedo; Teresa Cerro, Ahedo; Eva Galdos, Ahedo; Agustín Mato, La Cadena; Fermina García, El Cuadro; Obdulia García, El Cuadro; Julia Rozas, El Cuadro; Miren Rozas, El Cuadro; Antonio Múgica, Lanzasagudas; Sisa Llaguno, Montañán; María Ulanga, Montañán; Angeles Callejo, Pando; Julia Callejo, Pando; Dolores Rodrigo, Pando; José Ramón Sagastibelza, Pando; Luis Peña, Paules; María Alonso, Salviejo; Ramona Ortiz, La Tejera.